

### III. Introducción geográfica

Con precedente en la pequeña aldea de Zapateros, el actual término de Moriles ocupa parte del espacio centro-oriental de lo que, hasta 1912, fue el territorio de Aguilar de la Frontera, del cual se segregó, adoptando el nuevo municipio la denominación de los más significativos –y prestigiosos por la calidad de sus vinos– pagos agrarios: los Moriles Altos y los Moriles Bajos.

Ubicada en la denominada Campiña Alta, comparte Moriles con Aguilar, por tanto, buena parte de sus rasgos geográficos y comarcales, estando aquí totalmente justificado el uso de otra de las denominaciones que suelen aplicarse a esta zona de la Campiña, a la que también se le ha identificado como la subcomarca del Antiguo Señorío de Aguilar. Otros municipios limítrofes son los de Lucena y Monturque.

Y hablar de Campiña Alta supone hablar de un contexto geológico con predominio de los materiales terciarios del Mioceno, depositados en los fondos de lo que fue el golfo bético en momentos en que todavía el Alpino no ha cesado totalmente en su actividad. Es, por tanto, un Mioceno Sintectónico –sincrónico a la tectónica–, lo que le confiere una morfología más accidentada que el resto de la Campiña, altitudes relativamente más elevadas (el Cerro Teja y el Lagar de Casablanca constituyen los techo del término, con sus 427 y 421 m.) y pendientes más pronunciadas.

Por otra parte, dada la proximidad del territorio a las Béticas, en toda la Campiña Alta es una constante la presencia del olistostroma, ese conjunto de materiales deslizados por gravedad desde las Béticas, de composición muy heterogénea, que supone, en muchos casos, la incrustación de materiales de la Era Secundaria en el entorno terciario campiñés. En determinados lugares, por otra parte, teniendo en cuenta que la sedimentación miocena que rellena la depresión del Guadalquivir está, al mismo tiempo, actuando en distintas zonas de las Béticas, el deslizamiento gravitatorio se realizó en base a materiales sedimentarios prácticamente coetáneos a los del Golfo Bético, pero con las peculiaridades propias de su procedencia, tales como el aumento de la proporción de calizas y arenas. Todo esto significa que nos estamos

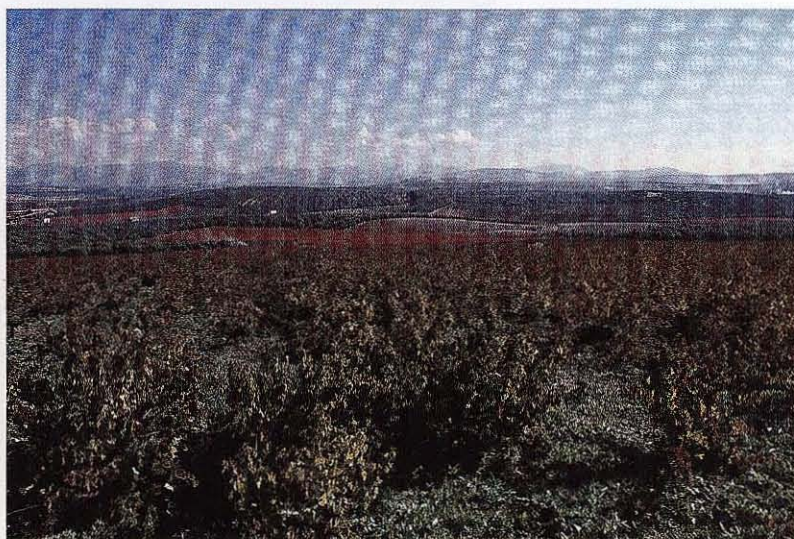
refiriendo a materiales alóctonos, que en el término de Moriles se presentan en forma de margas blancas con intercalaciones arenosas del Aquitaniense y Burdigaliense, conocidas como “albarizas” o “moronitas”, a expensas de las cuales se forman los suelos que dan personalidad propia y alta calidad al viñedo de la zona.

En lo referente a la hidrografía, el río Lucena, tributario del Anzur antes de su confluencia con el Genil, es la única arteria digna de mención. Otros arroyos secundarios, de caudal intermitente son los arroyos de Fuente Romero y Moriles, aunque este último recorre fundamentalmente el municipio de Lucena.

El poblamiento es mayoritariamente concentrado, pues no en vano el núcleo de Moriles acoge la práctica totalidad de sus 3.797 habitantes, si bien siguen conservándose algunos significativos ejemplos de lo que fue un interesante hábitat disperso; nos referimos a los lagares, construcciones de carácter agroindustrial desde donde, tradicionalmente, se gestionaba la explotación agrícola y donde, además, se realizaba la molturación de la uva y su primaria transformación en mosto. Las grandes cooperativas vitivinícolas han significado que muchos de estos lagares han perdido funcionalidad, perdiéndose en algunos casos los edificios y, en otros, dejando de estar habitados de forma permanente.

La morfología urbana de Moriles responde a la tipología de los pueblos de llanura, propia de municipios aparecidos reciente-

*Campiña de Moriles. (J.N.R.)*





*Avda. de Andalucía y Plaza de la Constitución. (J.N.R.)*

mente, cuando ya no eran necesarios emplazamientos defensivos; su callejero tiene clara tendencia al trazado geométrico organizado en torno a una arteria principal (Avenida de Andalucía), donde se concentran, por otra parte, los edificios y lugares públicos de mayor significación: iglesia, plaza, ayuntamiento.

Desde el punto de vista económico, la agricultura –olivar y viñedo, fundamentalmente-, en un contexto de predominio de la pequeña y mediana propiedad, constituyen la base productiva de Moriles. Y en este mundo agrario, aunque es el vino el que da personalidad a Moriles, los problemas de comercialización del mismo y la alta rentabilidad del cultivo del olivar es-

tán provocando un fuerte incremento del olivo (1.092 has, un 61 %), en detrimento de la vid (573 has., 23%).

En cualquier caso, la demografía se ha mostrado bastante estable, manteniéndose desde 1950 en torno a los 3.500 hab., sin las profundísimas crisis que, en otros muchos lugares, dejó la emigración.

Otros datos geográficos de interés:

- Coordinadas geográficas del núcleo de población:

Longitud: 4° 36' Oeste

Latitud: 37° 26' Norte

- Altitud del núcleo de población: 375 m.

- Superficie del término municipal: 19'1 Km<sup>2</sup>

- Densidad de Población: 199 hab/km<sup>2</sup>.

